

PRECIO EN MADRID.

PRECIO EN PROVINCIAS

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.

Por tres meses. 6 reales.
Por un año. 24 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, pral.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

ADVERTENCIAS.

A los suscritores cuyo abono termine en fin de este mes suplicamos se sirvan renovar oportunamente para no experimentar retraso en el recibo del periódico.

Los comisionados de la venta liquidarán antes del número próximo para poder hacer la tirada con arreglo a los pedidos.

NO SE RECIBEN SELLOS DE FRANQUEO.

El pago se hará por letra ó libranza del Giro Mútuo.

De Jerez recibimos quejas sobre el precio de la venta de este periódico. Parece que ordinariamente piden los vendedores tres cuartos; y en ocasiones cuatro y seis, disculpándose con que pagan a esta Administracion el precio de cada mano segun el interés del número.

Esto es inexacto.

La Administracion de GIL BLAS cobra siempre cuatro reales por cada mano, lo mismo en Madrid que en provincias. El aumento de precio es un abuso ó un robo del vendedor. Sépalo el público.

Crónica.

Quando estaba á punto de creer que casi tenían razon los que pedían la futura regencia para el futuro rey D. Alfonso, salió el manifiesto anti-montpensierista y casi creo que tienen razon estos.

Desearia que aquellos replicaran, pues recelo que me habia de parecer que casi volvian á tener razon, y quisiera enterarme del estado de mis convicciones en este punto.

Lo que debe cautivar el ánimo de todos los amantes de la patria es la conducta de los calamares y fronterizos.

Vueltos á reunir y vueltos á protestar, lo hicieron al otro dia (miércoles creo que era), y entre todos no le comieron á la nacion ni una migaja.

Ver á todos aquellos hombres sin empleo, hoy por hoy; verlos al borde de la disolucion del país; ver que hablaban todos de balde, cosa tanto tiempo há no vista en España, era un espectáculo magnífico.

¡Ah, de cuando en cuando recibe el corazon dulcísimos consuelos!

El de aquel dia será inolvidable. Ni un real le costó á la nacion.

Aquellos hombres se habian reunido para publicar un acuerdo que produjese efecto en los españoles.

El gobierno acababa de exhibir su circular sobre orden público.

El diantre de la circular me ha servido ya de paragua y de quitasol.

No se me ponga un calamar delante, porque la de-

fiendo hasta última sangre, y sostengo que es la más fermosa, honesta y bien criada de cuantas circulares circularon por este cacho de planetilla; que promete establecer el Jurado y con un confite amenaza desde aquí apedrear á Roma, y en materia de abolicion de quintas repite promesas tan liberales como O'Donnell.

Pero acá inter nos, quando estoy á solas con la circular cara á cara, la miro con gesto uraño, cierro los puños, y le digo... le repito lo que mi compañero Matoses le dice.

Dígalo Vd., Sr. Matoses, que se enteren los señores.

La persecucion contra la prensa ha aflojado... Dígamoslo bajito, sin grandes muestras de alegría... Nadie sabe lo que puede suceder mañana...

Es decir: esto no es exacto; una de las cosas que pueden suceder es que nos lleven á la cárcel.

A cuyo fin ya se está habilitando local para los probables presos políticos.

En fin, ya que ello pueda ser, sea con la menor incomodidad posible.

Con este número del Gil Blas es posible, segun dicen, que coincida la publicacion del decreto disolviendo las Córtes.

Ese decreto va á producir terribles efectos en la anterior mayoria.

Estoy seguro de que El Siglo Médico va á decir: «En la primera semana de este mes han predominado las enfermedades parlamentarias.»

Con el decreto de disolucion dicen que se publicará el de convocatoria.

¡Oh deidades electorales! las que por vuestro sobrenatural poder sacasteis del polvo de la nada á tanto candidato incógnito y cunero, ¿repetireis la suerte?

¿Quedarán sin cédula millares de electores en Sevilla? Aquella inmortal Gerona, ¿dejará reducido á la condicion de simple mortal á su anterior candidato?

¿Volveremos á ver aquellas actas dedicadas por los difuntos al Sr. Candau?

Toda amenidad podemos prometernos del régimen actual, y gracias á esto abrigamos la esperanza de presenciar novedades.

Convengo, empero, con los calamares y fronterizos: elecciones como las pasadas no las volverán á ver los nacidos.

La impotencia del gobierno actual tendrá por piedra de toque la fecundidad del anterior.

Por lo demás, no va mal para la cristiandad, caballeros.

El papa truena contra el protestante emperador de Alemania, contra el católico rey Víctor Manuel, y por abreviar, contra el siglo.

Los Orleans han recibido un pasagonzalo de parte del Sr. Thiers, y andan como bobos mirándose las narices unos á otros.

Los unionistas comienzan su obra de segregacion de los progreseros.

Un problema ocupa hoy gravemente á los hombres científicos, y es el siguiente:

¿Qué sucesos se van á verificar de aquí hasta el mes de Agosto para que el Sr. Rios y Rosas pueda presentarse entonces candidato ministerial?

La solucion dentro de un trimestre.

Roberto Robert.

LA CIRCULAR.

¿No lo decia yo? El partido radical por arriba, el partido radical por abajo, el partido radical enmedio.

Una declaracion á las clases conservadoras de que el gobierno no es enemigo de ellas.

Otra declaracion para que los católicos sepan que se les garantizará su culto, más aun, que se les pagará en Amadeos brillantes y sonoros.

Otra declaracion de que el gobierno quiere llevar á América el espíritu innovador del dia, pero que mientras dure aquello que hace cuatro años se está acabando...

Y ¡ahí lo tiene Vd.! á eso llaman una circular, á eso le dicen política ministerial.

Pues si eso es política...

Dicen que la circular es buena, muy buena, buenísima.

No lo negaré, pero hasta cierto punto.

Es buena, como es bueno un cubierto de ocho reales despues de veinticuatro horas de ayuno, como es buena una camisa comprada en liquidacion para el que no tiene otra que ponerse; en fin, como este ministerio es bueno, magnífico, precioso y todo lo imaginable comparado con el ministerio Sagasta, con el ministerio Malcampo, con el ministerio Serrano y con todos sus tocayos políticos.

Francamente, siempre que sube un ministerio liberal (título que no disputo al presente) siempre me acuerdo de la fábula de Los dos conejos:

—«¡Que es galgo, repito!
—¡Digo que es podenco!»

Porque los ministerios liberales empiezan siempre por querer calmar el alboroto que su elevacion produce entre los hambrones, los trasferidores y los perdidos de todas clases.

«¡Calma, señores, calma! El gobierno no es anarquista; el gobierno dispondrá paulatinamente las reformas que... El gobierno pide á todos cooperacion para...»

Y estando en esto llegan los moderados, pegan un puntapié á los liberales, y á estos no les queda tiempo más que para recoger las maletas y atravesar los Pirineos.

Y para prueba, lea Vd. la última circular.
 ¿Quiere Vd. saber qué hay del Jurado? Pues donde debía decir: «se estableció,» dice: «se establecerá.»
 ¿Pregunta Vd. por la abolición de las quintas? Pues «se estudiará,» en vez de «se ha estudiado.»
 ¿Busca Vd. la cuestión del clero? Pues no busque Vd. la reforma del sistema actual porque no la ofrece.
 ¿Abolición de la pena de muerte? Ni una palabra.
 ¿Reposición de todos los ayuntamientos? Silencio sepulcral.
 Y es que todos estos gobiernos se parecen á todos los comerciantes de España. Todos dicen: «Este calzado es suave y fuerte.—Este pantalón es magnífico.—Este sombrero es inmejorable.—No lo encuentra usted mejor.—¡Oh! es superfino.» ¡Y busque Vd. esas superfinezas! ¡Busque Vd. y verá!

Pero ¿creen Vds., almas cándidas, que así se desarruga el rostro de los moderados? ¿creen Vds. que así se les atrae? Pues es una inocencia.
 Si á ellos no les importa nada ni el ejército, ni el clero, ni la familia, ni el orden, ni ninguna otra cosa que no sean los destinos.
 Si quieren Vds. complacerles déles ocasión de trasferenciar; pero ¿hacerles cariñitos, cariñitos que no echan al puchero, cariñitos que no sirven para pagar á la patrona? Es como darles nueces á un perro, vino de Jerez á una cigüeña y lecciones de consecuencia á un general español... ¡Bobada grande!

En fin, la circular es larga y se queda corta; es pesada, y sin embargo cualquiera puede resistirla; es valiente, y al leerla los conservadores sonrien compasivamente, y los amantes de la revolución se quedan con apetito de reformas.

¿Buscaban Vds. los elogios de sus adversarios? Pues lean la prensa de todos los matices.

¿Creían Vds. apaciguar á los despechados calamitares? Pues ahí están más revolucionarios que nunca, protestando, conspirando, construyendo añagazas para lo futuro.

¿Qué han conseguido Vds. entonces?
 Ya lo sé. Llenar una hoja más del libro de la historia del partido radical, libro que, entre paréntesis, se parece á los calcetines en que todos los puntos son iguales.

¡Hombre! ¡Varíen Vds. de tocata!

M. Matoses.

EL ILUSTRE GUERRERO.

I.

Quando vienen las noticias de los campos de Navarra diciendo que las facciones se dispersan ó se acaban; cuando el tren llega á su tiempo y cuando al pasar por Alava hay quien dice que no existen carlistas fuera de casa; cuando hasta el mismo obispado tiene las orejas gachas esperando la justicia que el gobierno le prepara; cuando todo esto se dice, cuando todo esto se charla, el telégrafo nos trae una que tira de espaldas noticia (trasposición esta figura se llama), la de que mi niño Terso, aquel guerrero de marras de tanto empuje que el pobre se pierde si se entusiasma, sale al fin de su escondrijo para manejar las armas y aterrar con su presencia los soldados de la patria.

II.

¡Valiente eclipse tu eclipse;
 famosa entrada tu entrada;

célebre escape tu escape,
 y gran silencio el que guardas!
 Cuando algún día la historia se ocupe de la batalla,
 no te buscará en el campo,
 que te buscará en la cama.
 Guerrero de nuevo cuño,
 no eres tú el que traga balas,
 sino el que despues del trance pide al mozo una tisana.
 Y recogido en la sombra porque el calor te acobarda,
 esperas á que los tuyos te proclamen su monarca.
 ¡Dáte á luz! Que el mundo entero de su gran espanto salga;
 sepamos qué es de tu vida,
 moreno de mis entrañas.
 Vuelve á pasar la frontera que allí te espera Carasa,
 y ya verás los pendones que te siguen por España.
 Vuelve, el tiempo es á propósito;
 si cantando la cigarra se pasó el verano entero,
 ¿qué has de hacer tú si no cantas?

III.

Héroe inmortal, te conozco;
 de tanto régio bragazas eres el ilustre nieto,
 y Borbon hasta las cachas.
 Sí, te conozco, deseas ser rey de un pueblo que guarda tradiciones que no entiendes,
 glorias que á mirar no alcanzas.
 Y cuando llega el momento de lograr corona y fama,
 ¡oh Borbon immaculado! te metes entre las sábanas.
 Y pasan días, y meses desde aquel momento pasan,
 y tus ciegos partidarios mueren por tí en la campaña.
 Hoy que ha pasado el peligro,
 porque la guerra se acaba,
 quieres lucir tu persona presentándote en Navarra.
 Yo me alegro. De ese modo dirá la gente sensata:
 —¿Ve Vd.? Ni siquiera sabe morir ese papanatas.

Luis Rivera.

¿PROTESTAN?

Un conservador.—Si señor, protestamos, y... ¡mucho ojo! porque puede que la cosa no se quede ahí.
 Pues que, ¿no hay sino echar del poder á un partido así como se echa de una casa á un criado? Pues no señor, que á una criada la echan sus amos cuando desaparece un par de cubiertos y dice la criada: «¡Pruébemelo usted!» y los amos no tienen más remedio que callarse.

Además de que un partido no es lo mismo que una criada, para que Vds. lo entiendan, ¡utopistas! ¡demagogos! ¡exaltados! ¡petroleros!

Pero ya veremos, ya veremos... que no crean ustedes que nos hemos muerto, no; que estamos aquí para oponernos á sus liberticidas proyectos de Vds.

Que ya sabemos, y sabe el país, que nosotros hemos dejado la Hacienda desahogada, el país tranquilo, la libertad asegurada, la Constitución cumplida; veremos qué hacen Vds. de todo eso.

¿Creían Vds. que tropezaban con un partido débil, sin fuerza en la opinión, sin crédito en el extranjero, sin simpatías en el interior? Pues ya verán ustedes quiénes somos, señores ambiciosos.

¡Ay de Vds. el día en que digamos al país: «¡Arriba, acabemos de una vez con la desmoralización!» ¡Ay de Vds. ese día!

¡Disolver las Cortes! ¡Unas Cortes hechas á peso de oro! ¿Cuándo tendran Vds. unas Cortes iguales? ¡Rampiones! ¿Quiénes darán á Vds. sus votos? ¿Los labriegos? ¿Los tenderos? ¿Los albañiles? Esas gentes

les votarán á Vds., pero nosotros siempre tendremos los votos de las onzas y las medias onzas, de los duros y los medios duros. ¡Pobretones y más que pobretones!

Nosotros tenemos de todo, y Vds. no; sépanlo de una vez para siempre. Tenemos seis ó siete reyes, y Vds. uno y...

Y tenemos lo mejor de la prensa, y lo mejor en política, y lo mejorcito del comercio y lo más sobresaliente en policía... Sino que porque sube la Bolsa cuando Vds. suben se creen Vds. dueños del mundo, y no saben, Vds. que todo no ha de ser tortas y pan pintado, porque el día que queramos...

Y si señor, hemos trasferido, si señor, ¿y qué? ¿Por qué lo hemos hecho? Porque nos dió la real gana. ¿En qué hemos invertido el dinero? En lo que quisimos, y si quieren Vds. saber más preguntenselo al Nuncio.

Y es verdad que hemos conspirado, y que conspiramos y que conspiraremos; ¿hay algo que ver con eso? Pues á Vds. no les va ni les viene en ello. Y si nos preguntan algo de eso, diremos lo mismo que á lo de la trasferencia...

¿Pues no da mala vergüenza lo que está sucediendo? ¿Que á hombres honrados como nosotros somos se nos pidan cuentas; que á personas decentes como nosotros se nos deje sin destinos; que á hombres liberales como nosotros se nos moteje de reaccionarios, y que á diputados hechos á macho y martillo y á fuerza de dinero se nos eche á estorbar en las aceras de la Puerta del Sol, donde estábamos antes? ¡Ah, qué caro han de pagar Vds. lo que con nosotros ha hecho ese... tente, lengua!

Porque si hoy protestamos, mañana nos retraeremos, y nos sublevaremos, y triunfaremos, y... ese día les colgaremos á Vds. de los faroles por demagogos.

¡No, vive Dios que no nos hemos de contentar con suprimir las garantías!

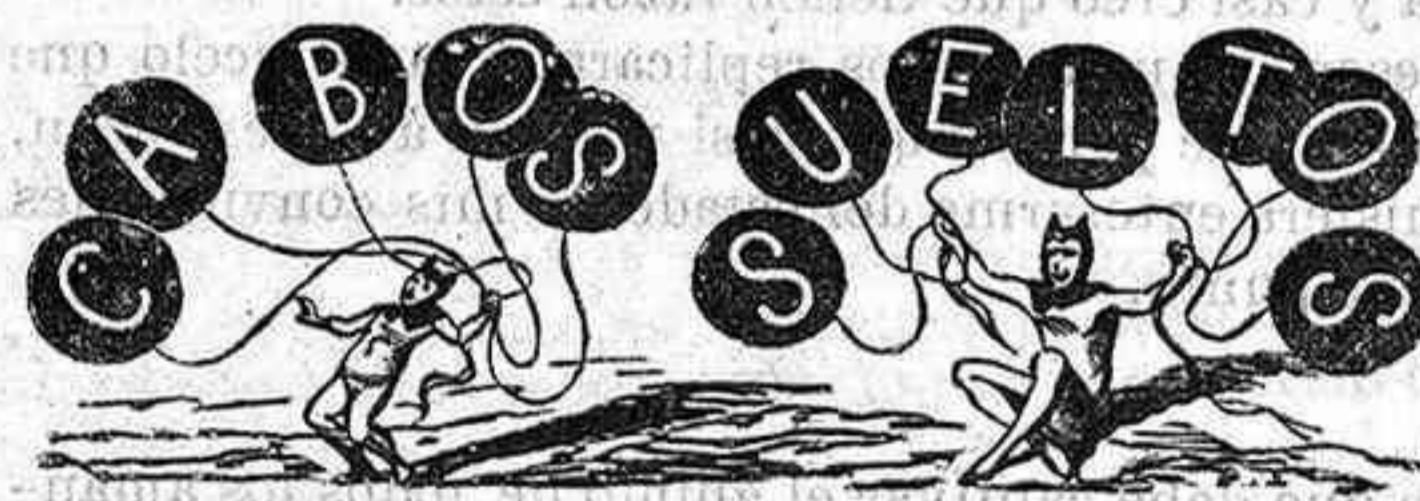
¿creen Vds. que no tenemos quien nos dirija? ¡Ah, bobos! Pues tenemos; tenemos un general que ha sido consecuente con doña Isabel, y con Montpensier, y con D. Amadeo, y con D. Alfonso; ¡saquen Vds. otro más consecuente!

Y tenemos muchos hombres civiles que se han batido en las barricadas, y que han batido á los que se batían en las barricadas, y que han escrito periódicos clandestinos, y han perseguido á los periódicos públicos; ¡presenten Vds... un hombre así! ¿Qué han de presentar Vds.?

Si lo único que tienen Vds. es un proyectito democrático, y otro proyectito democrático, y otro proyectito... ¡Y quieren Vds. que no protestemos!

¿Pero Vds. creen que un país se salva con proyectos? ¡Ignorantes!

En fin... ¡más vale callar, porque no quiero perder la paciencia!



El manifiesto-protesta de los conservadores que redactó el Sr. Ayala no gustó á la *Convención negra*. En su consecuencia se encargó la redacción del documento al Sr. Balaguer, como persona más versada en la pureza del idioma.

El Sr. Candau ha querido autorizar el manifiesto con citas tomadas de las poesías de Hernán Cortés, y no habiéndolo consentido el Sr. Abascal por creer que el fuero de Avilés lo prohibe terminantemente, el Sr. Candau se ha resentido de ello y piensa escribir un folleto en coplas de arte mayor, donde declarará que abandona la política, retirándose á la vida privada.

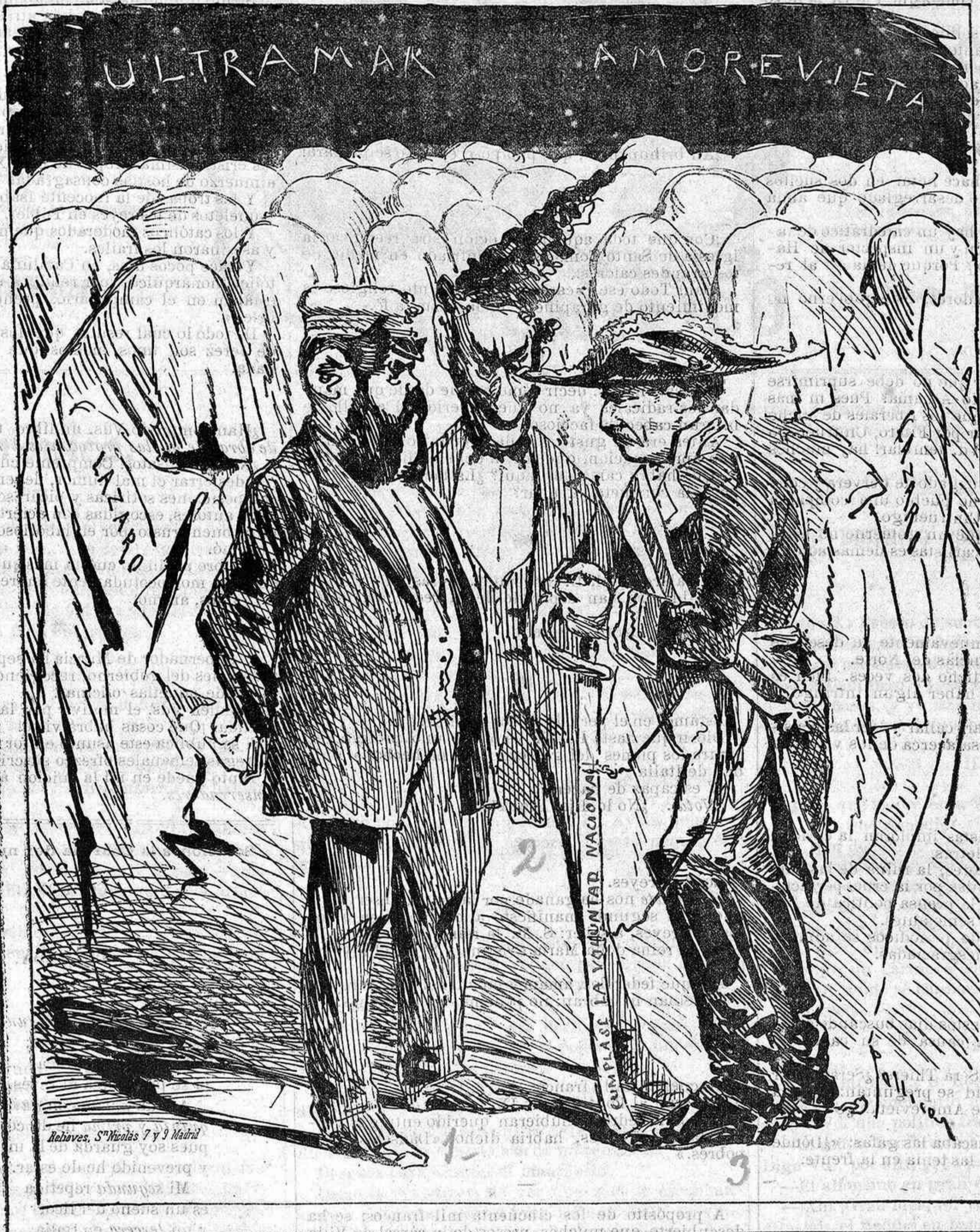
Al saberlo Sagasta ha exclamado: «¡Vaya con Dios! Con su pan se lo coma.»

Esto y no otra cosa es lo ocurrido, y nos creemos en el deber de declararlo para restablecer la verdad de los hechos.

Se ha concedido á D. Fulano de Tal la gracia de Guardia marina con uso de uniforme.

¿Con uso de uniforme? ¡Miren qué gracia!

ACTUALIDADES.



EL PARTIDO CONSERVADOR.

-¿QUÉ VAN A DECIDIR?

- 1. Tapete
- 2. Sagasta
- 3. Baldomero

Son para lo
bueno...
Cero

Si fuera cierto lo que dicen varios periódicos, don Carlitos de Borbon entra en España, se refugia en Francia, vuelve a entrar, vuelve a salir.

Y en tanto D. Salustio, come, cobra y mira al ministerio de reojo.

Los diputados calamares van desfilando lentamente hacia sus respectivos pueblos.
¡Quién pudiera oírles relatar sus calaveradas parlamentarias!

Al general Cabrera le traen, le llevan, le suben y le bajan los suyos con tal priesa que da gozo.
Debe ser cosa pesada llegar a los setenta años para verse zarandeado como uno de esos señoritos que llevan una margarita en el hojal de la levita.

A la señora condesa de Mina, que era una dama muy virtuosa y caritativa, se le han hecho el día de su entierro honores de capitán general.
¡Cuando digo que estamos locos!
Y verá Vd. cómo erigen un monumento a Sagasta, verá Vd.

Lógica de un conservador:
«¿Con que a Ruiz Gomez le ofrecen dinero, y yo tengo necesidad de trasferirlo cuando lo necesito? ¡Reniegó de la igualdad! Ya se convencerán los señores federales de que su igualdad es una utopía... etcétera, etc.»

Dice un periódico:
«Parece que se van a hacer grandes economías en el ministerio de Gracia y Justicia.»
Con la del verdugo me contentaba.

Dice *El Debate* que ha sido nombrado gobernador un sugeto procesado hace poco por un grave delito.
¡Mejor! Así ya tendrá un antecedente favorable el Sr. Sagasta cuando, despues de procesado por otro grave delito, vuelva a ser ministro.

Los conservadores opinan que desde el primer funcionario hasta el último, todos son responsables cuando se falta a la ley.
Tambien opino yo así; por eso digo que el asunto de los dos millones va a llevar al *colegio* a mucha gente. ¡Ya verá Vd.!

—¿Qué efecto le hacen a Vd. Rivero, Gándara y Córdova conferenciando?
—El mismo que me haria el Papa jugando al tute con Suárez y Capdevila.

¡Y dicen que no progresa la industria!

El papa estrena un solideo diario, que al dia siguiente es entregado á alguno de los muchos que solicitan la posesion de esta prenda, á la que acompaña un certificado en que consta que Pio IX la llevó puesta en la cabeza.

El católico que recibe el solideo deja una gratificación... para el Espíritu-Santo, por supuesto, y con esto la fe aumenta y el dinero... ¡no digo nada!

¡Ah! señor ministro de Hacienda, ¡si hubiera tanto amante de la patria como le hay de Su Santidad! ¿No es cierto?

La Correspondencia me hace notar en dos sueltos que publió consecutivos lo desarreglado que anda todo en este país.

¿Querrán Vds. creer que hay un catedrático de latin que se llama Espantaleon y un inspector de Hacienda que se llama Plácido? Porque debía ser al revés. ¿no es verdad?

Tienen razon los conservadores, este gobierno no puede durar.

¿A que no saben Vds. por qué no debe suprimirse el juzgado de Cervera de Rio Alhama? Pues ni mas ni menos que para evitar que los liberales de dicho pueblo no tengan que pasar por Fitero, Cintruénigo y Corella, donde... ¡sírvasse Vd. temblar! hay muchos carlistas.

Propongo: Suprimase el juzgado de Cervera y concédase á cada liberal de dicho pueblo una compania del ejército para atravesar Cintruénigo.

Porque, hombre, eso de que un gobierno no haga economías por miedo á los carlistas es demasiado infantil.

D. Amadeo ha indicado nuevamente su deseo de visitar este verano las provincias del Norte.

A mí no me lo hubiera dicho dos veces. Bien es verdad que en esto ha de haber algun intringulis político que yo no entienda.

Porque á mí me toca pagar, callar y leer las consideraciones que hace la prensa acerca de los viajes de ese señorito.

Las viudas de dos periodistas imploran la caridad de los que se dedican á las letras.

Las prisiones de los escritores, la ruina de las empresas periodísticas, arruinadas por la cruel persecucion de que suele ser objeto la prensa política de España, han de dar resultados semejantes.

En todas las redacciones de periódicos se admitirán donativos para las dos desgraciadas.

Los conservadores andan estos dias buscando entre los trastos diplomáticos la causa de su caída del poder.

¿Será Bismark? dicen.—¿Será Thiers? ¿Será Victor Manuel? Y ni por casualidad se preguntan: ¿O será la trasferencia? ¿O será lo de Amorevieta? ¿O la suspension de garantías?

Que es lo de aquel que buscaba las gafas: «¿Dónde habré puesto mis gafas?» y las tenia en la frente.

Segun La Política, el duque de la Torre pasará el verano entero en la Granja.

¡Qué ganas tengo de que llegue el invierno para poder decir:

Metidito en la Granja pasó el verano entero, proyectando motines allá para el invierno.

Si no nos hubieran hecho traicion los monárquico-democráticos, ahora ocuparíamos el poder con ellos, practicando el programa convenido entre ambos partidos, en cuyo programa figuraba «la supresion de universidades, el aumento de los trasferenciadores estúpidos» y otras cosas así.

Pero nos han hecho traicion y... ¡ya ve Vd.!

Hoy domingo ¡gran reunion abolicionista! ¡Acabemos con ese filón de oro para los generales tronados!

Ya hemos predicado cuatro siglos largos el Evangelio con el auxilio del hierro candente á los negros, y supuesto que no quieren entenderlo, basta de abnegacion por nuestra parte y que busquen quien los compre.

Dicen que el rey irá este verano á las provincias del Norte.

Procure no salir con impetu, porque podria ir más allá.

Ahora se descuelga un periódico diciendo que en las últimas elecciones fué nombrado cartero en la provincia de Segovia un sugeto que es sacristan, maestro de escuela, notario eclesiástico, labrador y cartero.

¡Ah bribonzuelo, qué pomposo epitafio se prepara!

Con que toda aquella devocion para reedificar la iglesia de Santo Tomás se ha enfriado en medio de los grandes calores!

¡Bah! Todo ese cacareado movimiento religioso es movimiento de garapiñera: hiela hasta la fé.

¿Me saben Vds. decir cómo es que desde que mandan los radicales ya no queda herido el caballo de ningun cabecilla faccioso?

Antes era un gusto; á cada encuentro ganábamos una aproximacion, que era la del susodicho caballo.

¿Qué habra cambiado aqui? ¿La táctica de las tropas ó la conducta caballar?

D. Valero Pujol, D. Estéban A. Moras y D. Nicanor Zuricalday se han separado de la redaccion de El Pueblo.

No nos alegramos de ello.

Estamos en el periodo de los manifiestos. Dicen que hasta Pio IX va á dar uno protestando contra los planes del gobierno que ha hecho la unidad de Italia.

¡Y es capaz de hacerlo! (Nota). ¿No lo dije? Protestó.

Los tres reyes. El Debate nos ha ganado por la mano, observando que en el segundo manifiesto alfonsino salen á luz los tres reyes, á saber: S. M. la reina doña Isabel II, S. M. la reina doña Maria Cristina y S. M. el rey don Alfonso.

Aunque federales, amamos en silencio á esos reyes. Ni reinan ni cobran: no podemos apeteecer más.

Cincuenta mil francos ha entregado el doctor Aquadermi al Pontifice Pio IX, sucesor de San Pedro. Si á San Pedro le hubieran querido entregar cincuenta mil francos, habria dicho: «Dádselos á los pobres.»

A propósito de los cincuenta mil francos; se ha descubierto que muchos presos de la cárcel de Villa se encuentran en la mayor desnudez.

Ahora convendria publicar el inventario de las alhajas y ropas en buen uso que tiene Pio IX, el administrador y padre de los pobres.

El miércoles, como aun no estaban disueltas las Cortes, se reunió la que aun era mayoría; y después de decir las consabidas cuatro pestes del rey, hizo la consabida protesta, la firmó y la publicó.

Así me gustan á mí los calamares. Ahora ni denuncian periódicos, ni hacen elecciones, ni trasferen, ni son empleados, ni fomentan la faccion. ¡Oh! es un partido modelo, colocado en el punto en que hoy se encuentra.

El manifiesto de los monárquicos alfonsinos puros habla de las muchas veces en que se levantan violentas y tenaces ambiciones en donde hay trono.

El periódico monárquico amadeista La Tertulia prefiere á la república la monarquía, porque precisamente con la monarquía se evitan los derechos que tienen por objeto apoderarse del trono.

¿Es posible desafinacion más fundamental?

Si alguno dice que sí, que lo pruebe.

Dos cosas dice La Epoca: Que el manifiesto de Montpensier habia obtenido un gran recibimiento en Cataluña. Que allí se temia una intentona republicana. Siento que no haya añadido que el Congreso es un pez colorado que anda hácia atrás. La ilusion habria sido completa.

Un periódico dice, escandalizado, que los internacionalistas de Jerez han fusilado imágenes de palo y han puesto los caballos á comer en los altares.

Creo que en Quevedo lei tambien la queja de que las cristianísimas tropas de Luis XI II habian dado un almuerzo de hostias consagradas á sus caballos.

Y las tropas de la inocente Isabel II arrastraron los esqueletos de los reyes en Poblet.

Y los católicos moderados quemaron los conventos y asesinaron los frailes.

Y hace pocos dias, en Cataluña, los facciosos, católico-monárquicos, por rendir á unos liberales, que estaban en el campanario, prendieron fuego á la iglesia.

De todo lo cual resulta que los internacionalistas de Jerez son unos memos que no han inventado nada.

¿Han comprado Vds. un libro titulado Cancionero de obras de burlas provocantes á risa?

¿No? ¡Insensatos! Comprenle cuanto antes si quieren desterrar el mal humor, leyendo las magnificas composiciones satíricas y picarescas de nuestros mejores autores, escogidas con acierto y ordenadas con muy buen gusto por el laborioso escritor Eduardo Lustedó.

El libro al fin no cuesta más que doce reales, ¡y eso que está morrocotudamente impreso!

¡Vamos, ánimo!

El gobernador de Murcia ha separado al secretario y oficiales del gobierno, recogiendo en su poder las llaves de aquellas oficinas.

Calculen Vds. el motivo por la importancia de la medida. ¡Qué cosas habrá visto!

Si se publica este asunto en forma de novela y por entregas semanales ofrezco suscribirme.

Tanto puede en mí la afición á los asuntos de los conservadores.

Solucion á la Charada del número anterior.

CÓRDOVA.

CHARADA.

La primera y la segunda es lo mayor que se ve; callo lo que significa si se pronuncia al revés.

A toda prima con quinta quinta y prima he de comprar, pues soy guarda de la misma y prevenido he de estar.

Mi segunda repetida es un sueño del licor y mi tercera en Italia goza gran reputacion.

Es el todo un resellado que en cualesquiera país se encuentra como en su casa, y más no debo decir.

(La solucion en el número próximo.)

TARJETAS AL MINUTO

RENOVACION DE TODOS LOS TIPOS DE LETRA.

Cincuenta y cinco tipos para tarjetas de visita.—Cartulinas de bristol inglés, marfil trasparente, nácar de colores y para lutos.—Menus, fantasia para comidas.—Invitaciones en tarjetas de alta novedad.—Tarjetones para el comercio á precios reducidísimos.—Tarjetas para ofrecimientos de casa, participacion de enlace, fotografia, etc.

TARJETAS. LETRA INGLESA

EXPOSICION,

PUERTA DEL SOL, 14

MADRID: 1872.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.